



Vicente CÁRCEL ORTÍ (ed.), *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1994, XIX + 847 pp.

Mons. Vicente Cárcel Ortí es uno de los más notables historiadores de la Iglesia en la España contemporánea. Suscita admiración su vasta producción científica, que hace compatible con el importante cargo que ocupa en el tribunal romano de la Signatura Apostólica. Obras de la envergadura de su «Historia de la Iglesia en Valencia» bastarían ya para acreditar a un historiador; pero yo quisiera llamar aquí la atención sobre su trabajo de edición de documentos de la Nunciatura en Madrid durante el siglo XIX, que ha sacado a la luz un ingente material para el estudio de las relaciones entre la Santa Sede y España y del conjunto de la vida eclesiástica y política española en aquella época. En la línea, también, de la edición de fuentes sobre la realidad eclesiástica en la España contemporánea se inscribe el volumen de las «Actas de las Conferencias de Metropolitanos» que acaba de aparecer.

Vicente Cárcel tiene fina sensibilidad de historiador y certera capacidad de discernimiento para advertir cuáles son las fuentes documentales de mayor interés, si se desea rehacer la vida eclesiástica y eclesial en España. Entre esas fuentes se encuentran sin duda estas Actas de las Conferencias de Metropolitanos, que se reunieron a lo largo de 43 años que abarcan la última década de la Monarquía de Alfonso XIII, la República, la Guerra civil y la primera mitad del Régimen de Franco. Las Conferencias, no revistas explícitamente por el Código de Derecho Canónico de 1917, se iniciaron durante el Pontificado de Benedicto XV —el acta de la primera lleva la fecha de 10 de marzo de 1921— y recibieron un definitivo impulso que determinó su acabada organización e tiempo del Papa Pío XI. Se reunieron de ordinario

con considerable regularidad —una, dos y hasta tres veces al año—, salvo el período de la Guerra de España, en que se celebró una sola Conferencia y un quinquenio —entre 1940 y 1946— durante el cual no hubo reuniones. La Conferencia de Metropolitanos representó un significativo avance en el camino de la colegialidad episcopal, que daría paso, tras el Concilio Vaticano II a las Conferencias episcopales, más amplias por su composición y con un nuevo perfil canónico. Las actas de las Conferencias de Metropolitanos suministran un interesante testimonio de la problemática religiosa y moral de la sociedad española y de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, durante un largo lapso de tiempo que representa casi la mitad de nuestro siglo.

La edición de las «Actas» va precedida por una presentación a cargo de Mons. Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza y presidente de la Conferencia Episcopal Española. Sigue a continuación un extenso estudio histórico-jurídico del Autor sobre «Organización y Magisterio del Episcopado español (1812-1966)». El volumen se completa con varios apéndices y tres índices, que facilitan su manejo y aprovechamiento: un índice cronológico de temas tratados y acuerdos adoptados en las Conferencias, otro de nombres y un tercero de materias.

J. Orlandis

Wenceslao CASTAÑARES/José Luis GONZÁLEZ-QUIRÓS, *Diccionario de citas*, Editorial Nécesis, Madrid, 1994, 647 pp.

Una cristalización privilegiada del pensamiento humano vertido en el lenguaje es la *cita*. Como expresan los autores en el prólogo, «las palabras de otros nos sirven como contrapunto para la construcción de nuestra identidad. A esta forma de polifonía explícita,



hecha de consonancias y disonancias, es a lo que llamamos *citas* (p. IX). Las citas son especiales vehículos transmisores de sabidurías que recogen en breves líneas todo un modo de pensar y considerar al hombre y a lo que le rodea, y al usarlas, por un lado hacemos nuestras o nos enfrentamos a esas visiones, y por otro manifestamos que no puede existir un pensamiento (incluso creativo) sin que conozca y tenga en cuenta lo que fue reflexionado y considerado con anterioridad.

La cita no es sólo una muestra de erudición, pues busca ser reactualizada y reinterpretada, invitando al conocimiento. Es una útil herramienta para la pervivencia de un pensamiento que ha formado la cultura en que vivimos y el modo en que entendemos al mundo y a nosotros mismos. Puesto que la distancia temporal puede empañar la memoria y hacer a veces difícil de comprender el sentido y la importancia que un pensamiento tuvo en sus orígenes, es una importante labor el recuperar con fidelidad y seriedad aquellos restos objetivados que nos quedan en frases, lugares comunes y textos especialmente significativos.

Por ello la labor de los autores de rescatar las frases de cualquier tiempo y lugar, intentando recogerlas en su texto original y localizarlas, ha de ser reconocida y agradecida, pues es un modo de mantener frescas aquellas huellas de un pensamiento que forman los pilares de nuestra cultura y nuestra reflexión actual. Junto a autores contemporáneos de los distintos campos: filosofía, literatura, ciencias sociológicas, ocupan un lugar privilegiado aquellos pensadores de nuestro remoto pasado: Pitágoras, Platón, Aristóteles, Alejandro Magno, Séneca, Tácito, Adriano, S. Agustín, Pedro Abelardo...

Hemos de agradecer, pues, a los profesores W. Castañares y J. L. González Quirós el esfuerzo invertido en esta obra de referencia, tan seriamente realizada, no sólo por el rigor de las citas, señalándose el lugar

concreto de procedencia o, en su defecto, las más relevantes referencias a ella, sino también por la presentación de muchas citas en el idioma original con su traducción, la ayuda de la división temática por palabras claves que facilitan de gran manera el acceso a la obra, y el orden por autores que facilitan el encontrarlas.

Este diccionario que recoge más de 6.800 citas de cerca de 1.500 autores ordenados de un modo alfabético, primero, y temáticamente después, es de muy sencillo acceso para el consultor, y, dada la escasa tradición en castellano de esta clase de libros, es una obra de referencia obligada que no debería faltar en una buena biblioteca.

I. Zorroza

**Pièrre CAZIER**, *Isidore de Séville et la naissance de l'Espagne catholique*, Beauchesne, Paris, 1994, VI + 329 pp.

La moderna bibliografía proveniente de Francia en torno a los problemas que afectan a la historia política, social, religiosa y cultural de España durante el período de la Antigüedad tardía reviste extraordinaria importancia. Baste recordar el grueso volumen de Suzanne Teillet *Des Goths à la nation gothique*, publicado en 1984, y la aparición en 1990, con el título de *Histoire des Goths*, de la versión francesa de la conocida *Geschichte der Goten* de Herwig Wolfram. Estas dos obras sobre historia de los Godos tratan, aunque no sea de modo exclusivo, temas estrechamente relacionados con la historia de España, y lo mismo cabe decir de la gran tesis para el doctorado en Letras de Marc Reydellet, editada por la Escuela francesa de Roma en 1981, con el título *La Royauté dans la Littérature latine de Sidoine Apollinaire a Isidore de Séville*. Es de justicia en todo caso recordar que el mérito principal de este renovado